

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA



BICROMIA DE "LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA"

SRTA. DE REPETTO

FOTOGRAFÍA WITCOMB

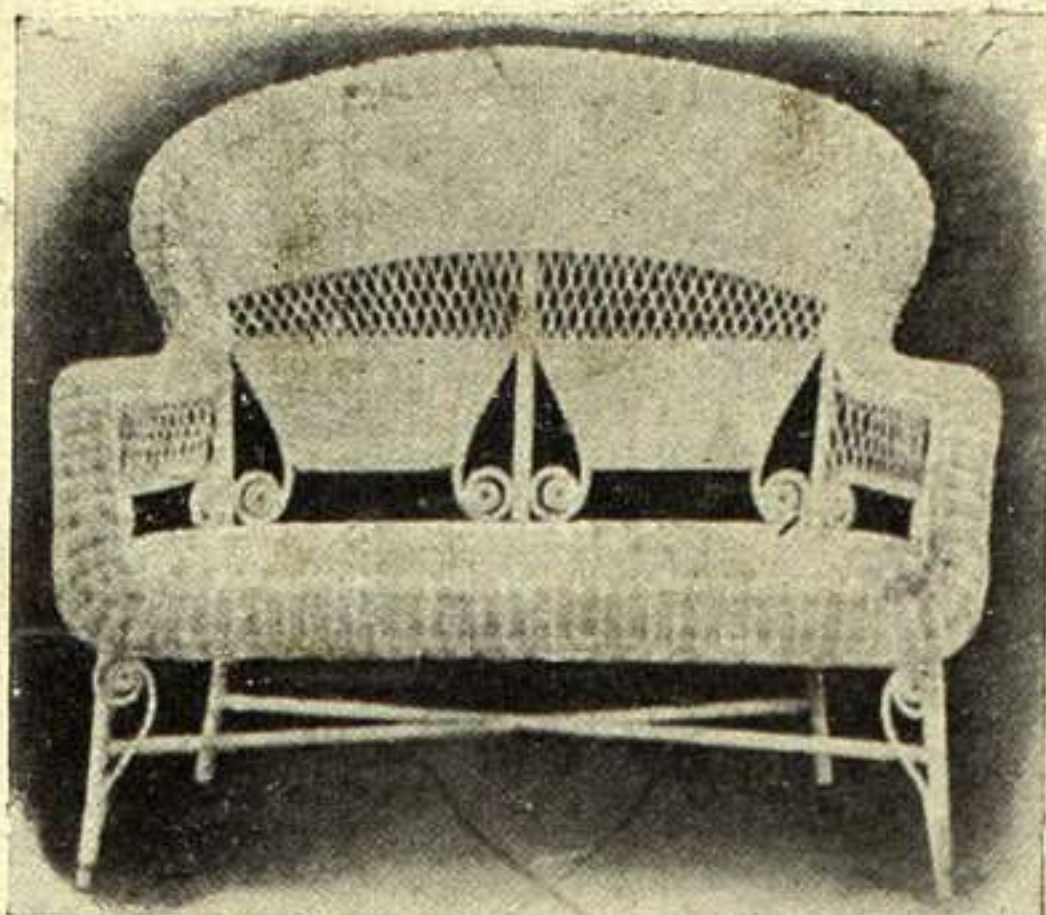
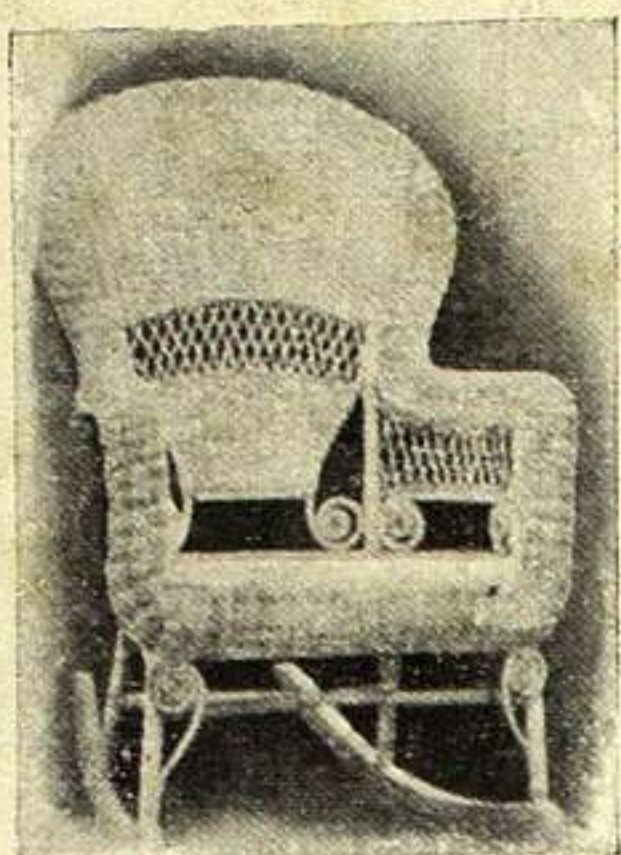


CORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITE FRANÇAISE MR. A. LORETTE, DIRECTEUR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ 14 RUE ROUGEMONT, PARIS.

Buenos Aires, 15 de Enero de 1913

Dirección y Administración: SARMIENTO 657 (antes Cuyo)

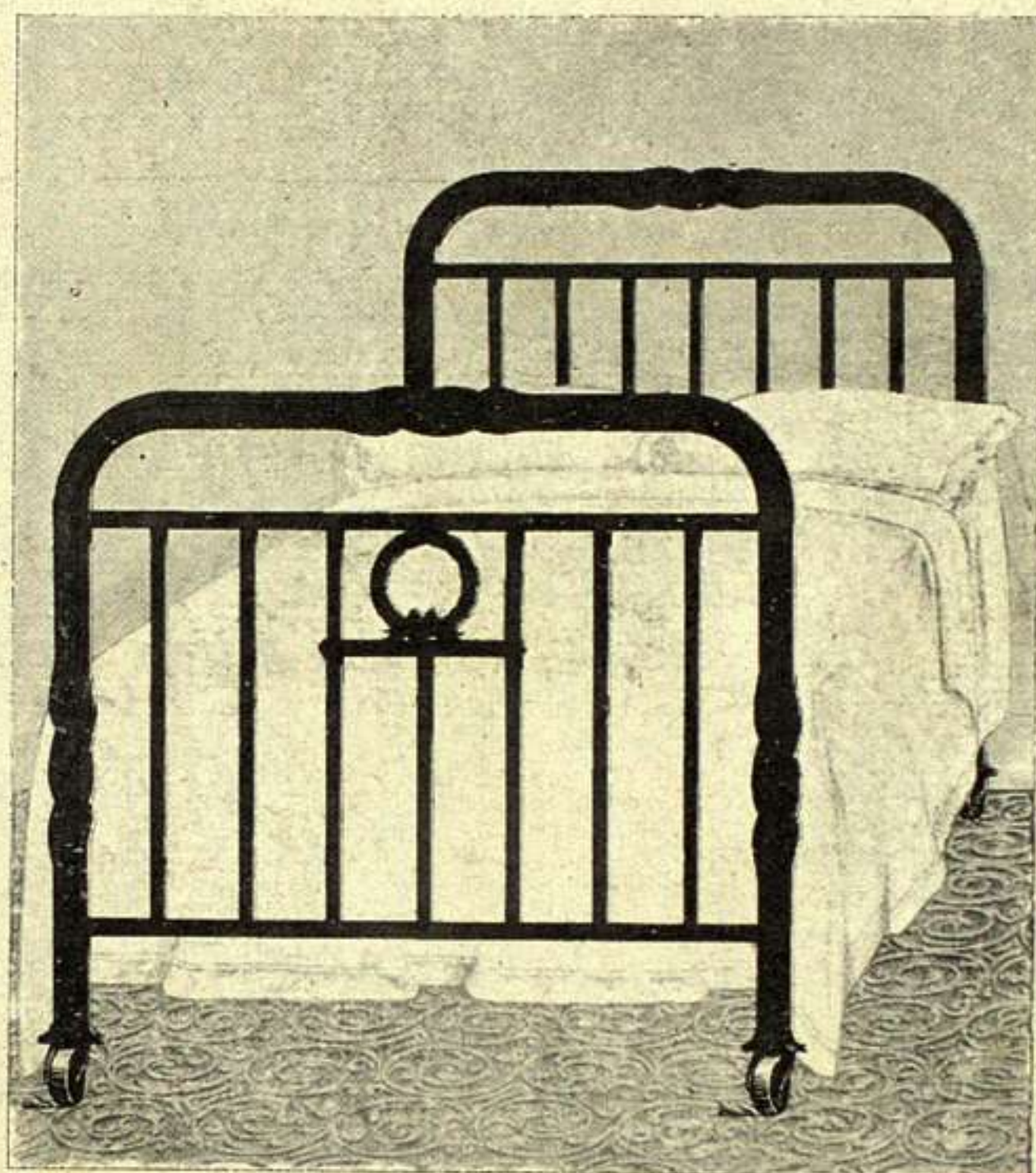
ALFOMBRAS - MUEBLES - TAPICERÍA



LIQUIDAMOS

Un gran surtido
de juegos
y piezas sueltas de
mimbre

COMEDORES
DORMITORIOS

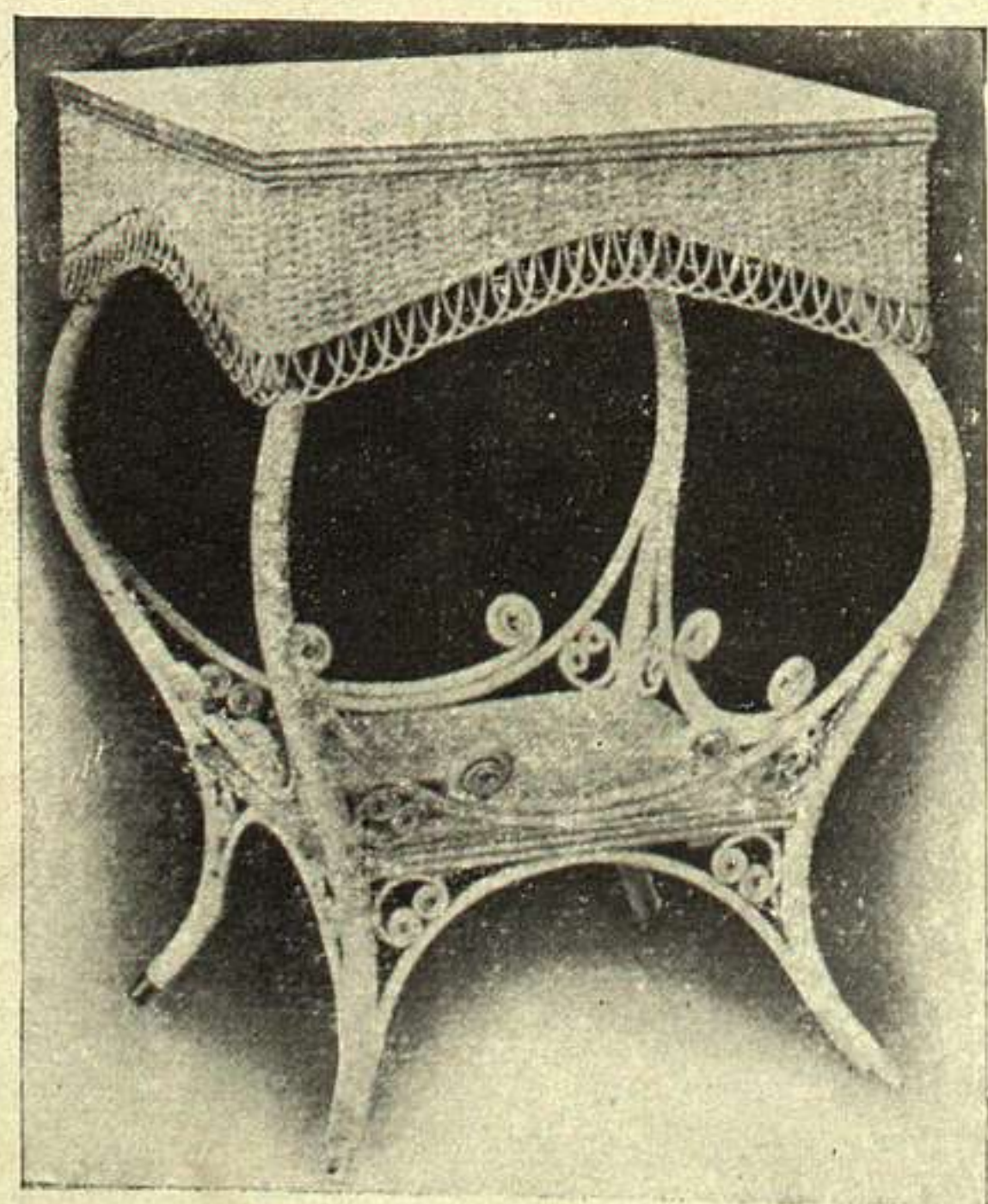


LIQUIDAMOS

Más de treinta
modelos diferentes
de Camas
de Bronce inglesas
en 1, 1½ y 2 plazas

VESTIBULOS
SALAS

ALFOMBRAS
MUEBLES
TAPICERIA

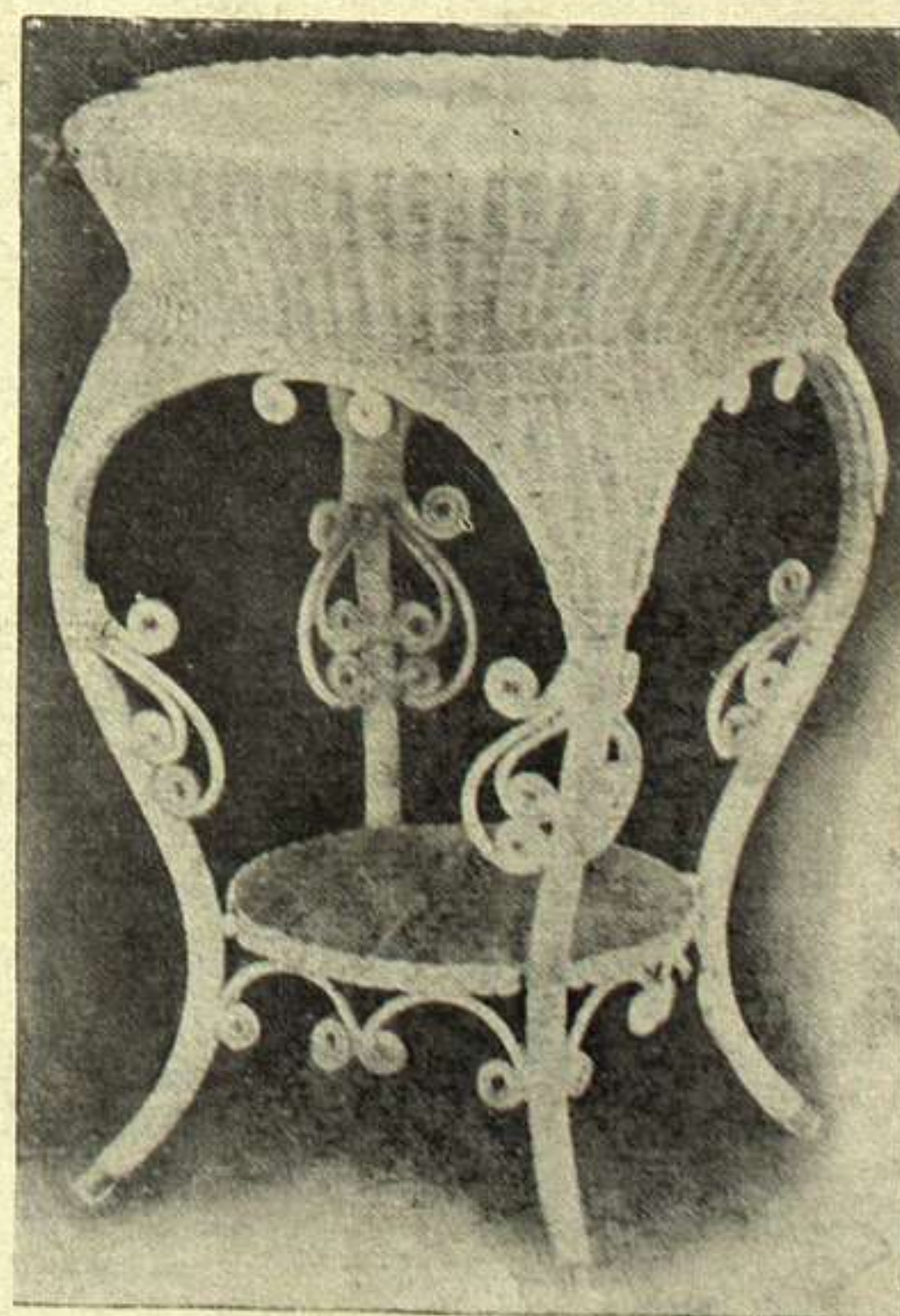


ESTERAS
LINOLEUM
PERSIANAS
DOSELES
CORTINADOS

La Gran Bretaña

130 - SUIPACHA - 130

LOS DOS TELÉFONOS



LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XXI.—NÚM. 481

BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1913

DIRECTOR - PROPIETARIO
MIGUEL A. PICHOT



EN EL 2 DE CABALLERÍA.—FIESTA CELEBRADA CONMEMORANDO SU FUNDACIÓN.—LA JURA DE LA BANDERA.—EJERCICIOS HÍPICOS.—EL MINISTRO DE GUERRA, GENERAL VELEZ Y DEMÁS COMITIVA QUE PRESENCIÓ LA CEREMONIA

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

... DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ...
Buenos Aires Sa. miento 95 (antes Cuyo)

REVISTA ILUSTRADA DE LAS
REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Teléfonos:
Unión 1367, Avenida-Cooperativa 4058, Central
Casilla Correo N° 602
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACION"

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaíso.—PERU: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

La correspondencia envíese á nombre del Director

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Ba. Aires Año \$ 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior... 20.— 10.— 5.50
Exterior... \$ oro 10.— 6.—
Suscripción especial para "Profesionales" \$ 8 por mes

Número suelto 1 \$— Número atrasado \$ 2 y 4

AÑO XXI BUENOS AIRES, 15 DE ENERO DE 1913 N.º 481

INTER-NOS

Los comienzos del 13 Lleno de fiestas y de alegrías, confortando el espíritu de la metrópoli que cada vez parece más grande, amaneció el 1913. En Palermo la gente paseaba; paseaba en calles y plazas. En los hoteles y cafés los taponazos de champán sonaban entre cauciones augurales de ventura.

Era el preludio de la acción individual y colectiva en este año que comienza, señalando quizás una era de progreso para el país que presiente acontecimientos magnos en los cuales ha de celebrarse el triunfo del esfuerzo. Así lo deseamos. Así lo esperamos. La realidad es optimista. Pasó Año Nuevo, pasó Reyes, pasaron las primeras horas de emoción en que el entusiasmo por sí sólo formula efusivos votos. Ahora, después de los días de júbilo, en el minuto del trabajo, es cuando más firmeza tenemos para decir y más fe para esperar.

**

El Carnaval en Buenos Aires Este año tendremos Carnaval en Buenos Aires.

El Carnaval desarrollado en un ambiente sensato es una hermosa fiesta en la cual puede el pueblo exhibir su ingenio. Pero eso requiere un grado de cultura cuya ausencia determinó precisamente la prohibición que ha levantado el señor Zolezzi. Esos gauchos, esos cocoliches, ese conde y hasta el oso infaltable originaban ideas y sentimientos colectivos que obligaron á aquella medida. Diríase que el antifaz despierta en las mayorías callejeras instintos poco conciliables con la cultura y el dominio más transparente asegura al que lo lleva una especie de irresponsabilidad social. Reaparece el hombre ancestral, sin reglas en los hechos y en las palabras y naturalmente, resultaba un Carnaval demasiado indigno de Buenos Aires. Sin embargo, la capital ha presenciado hermosos corsos y bellas diversiones populares. Los Pierrots de otros años, los Moreiras y los condes expresaban un momento de espiritualidad.

Se arrojaba serpentinas y no bolas de papel,



ILUSIONES DE LA VIDA

LOS REYES MAGOS



Pasaron una noche. Y como no vinieron ni en ferrocarril ni en aeroplano, llegaron sin contusión ni fractura y á la hora anunciada. Grato espectáculo el del infantil asombro exornado de palmoteos y sonrisas pero á un tiempo engañosa tramoya que después muchas veces se codiciará en la vida sobre todo si se renueva á menudo por el amor materno para hacer de la infancia un continuo sueño de dichas venidas sin ser buscadas.

Los Reyes Magos no vienen á buscarnos más que cuando somos chicos. Después que la mano de la madre deje de poner al alcance de los niños la felicidad soñada, ninguna mano ha de volver á ponerla al alcance de los hombres.

1913.

J. ALMENDROS CAMPS.

frases ingeniosas y no dicharachos de trastienda. Es cierto que entonces participaba en las fiestas la buena sociedad, que no iba á Mar del Plata, ni á Córdoba, ni á Europa. Mas, fundar en eso la deficiencia de la celebración habitual es afirmar que nuestro pueblo no ha progresado, no se ha elevado en su nivel. Creamos lo contrario, creamos que este año sabrá dar un ejemplo distinto. Mas, para que el Carnaval resulte, se debe poner ingenio y esto ya es cosa más grave. ¿Hay tiempo en Buenos Aires para ser ingeniosos? En todas partes se vive apresuradamente, se lucha, se trabaja, pero queda tiempo para sonreír y distraerse con inteligencia. Si lográramos eso, ya sería

Buenos Aires un poco más que la segunda ciudad latina por el grueso exclusivo de su población.

**

Política española.
Maura

Maura se ha retirado de la política española. Creemos á la hora de escribir estas líneas que políticamente, la situación se resolverá en una evolución para liberales y conservadores. El instante de sorpresa pasará y sólo ha de quedarnos la impresión de sus dos figuras centrales: Alfonso XIII y Maura. Aquél supo sacrificar su inclinación personal, su afecto más hondo, optando por las



conveniencias de la nación: gesto de gran rey. Maura se nos repite en su grandeza dominadora, en su fuerte perfil. Quizás sintetice más que ningún político ese idealismo español del pasado, bello en su rudeza, alto en su caudaloso afán de lucha. Resume don Antonio Maura á esos tipos de la vieja edad hispánica, rígidos y austeros, y que, según la frase de Washington Irving, copiaban en su vida y en su apariencia la sombría majestad del Escorial. Íntegro en sus convicciones, derecho y tenaz, parece de piedra.

Así se le ha visto, filósofo en las disertaciones de instituto, orador en la tribuna parlamentaria, castizamente español, gobernando ó combatiendo al gobierno, sólo contra el país á veces, áspero, erguido, valeroso. En la disolución actual, en la hora en que los caracteres se desvanecen en tolerancias mezquinas, en consentimientos y sumisiones, él era un carácter. Y es una gran brecha de antigüedad, como los muros de los caserones señoriales, cuyo interior, lleno de santas imágenes y lienzo del Greco, evocan á esos castellanos de antaño, graves y fieros.



CELEBRACIÓN DEL DÍA DE REYES. — REPARTO DE JUGUETES Á LOS NIÑOS DE RAMOS MEJÍA Y DE LOMAS DE ZAMORA

pobladas las frentes de ensueños hazañosos buenos para conquistar mundos, imposibles para dirigir una política complicada y sutil. Y no es ese don Antonio Maura un tipo del Greco, sabio y artista, pero que ignora lo inmediato en su anhelo de alcanzar lo infinito, la quimera, la inmensa quimera quijotesca, la quimera hispánica, igual en su intensidad para destruir dominios de infieles, descubrir la América ó restaurar el pasado?

El éxodo El éxodo en Buenos Aires, durante esta canícula aterradora, no puede referirse, naturalmente, más que al ve-

raneo de los pudientes en Mar del Plata.

Mar del Plata es una ciudad playera, pero entre sus brisas, entre sus estancias, entre sus ruletas y entre sus fiestas, palpita el alma del trabajo con singular intensidad. En el paseo y en la Rambla se fraguan planes políticos. Los hombres de finanzas y los hombres de letras, desde una simple mesa de café calculan y escriben. Están allí y tienen los ojos fijos en Buenos Aires.

Sin embargo, el panorama del cielo y el de las

olas hace que el espíritu recupere vida. Es la conocida teoría del sociólogo, que cree en la influencia de una naturaleza sobre otra, pues si por acaso, el viajero careciera de imaginación para transportarse desde la soledad al escenario de sus actividades, le bastaría para entretenerse el zig-zag de un camino, la fronda de un árbol, el rastro del agua sobre la arena.

Muchos que consiguen abstraerse como Frays Luis, dándose á la contemplación, viviendo sedantes, vuelven más morenos y más gordos. Vuelven felices. Se han bañado; han reanudado en estío la costumbre de ponerse abrigo.

RUINAS

Rie bajo el sol el agua en los canales de la patria de Carlos V; porque Gante tiene, como Brujas, canales de aguas quietas, donde se miran temblando, acaso de vejez, las fachadas floridas en gótico, contemporáneas del belicoso emperador.

El dique de la Hierbas es una maravillosa agrupación de estas casas-fantasmas; tal estremecimiento supo comunicar á la piedra la mano del artista al labrar columnas, arcos y rosetones, que no se sabe si son más realidad ó más irrealdad las fachadas mismas ó la imagen que de ellas hace temblar apenas el agua.

El sol dora la piedra y enciende chispas en el espejo hondo; la luna pone en la piedra y en el espejo su fantasmagoría lírica, pero cuando hay que ver estas fachadas, á la ori-

al agua en las noches de Gante, sentado el viajero á orillas de un canal.

Y si los deseos que echamos á volar aire arriba en las noches de España y de Agosto llevan buena ventura en su camino ¿cómo no han de llevarla los que van agua abajo, camino del mar?

Pensad bien: primero se encuentran con la imagen de un noble edificio; luego con la sombra ensoñadora de un puente; más tarde con la sombra, que es á un tiempo rumor, de unos sauces; acaso junto á los sauces hay una barca amarrada y dormida; más allá cae sobre la corriente el místico reflejo de una torre.

Y toda esta hermosura que el deseo ha ido encontrando en su camino, ¿no ha de darle eficacia?

Y si llevado por las aguas acaso llega al mar, ¿llegará en una noche romántica, ó en un amanecer teñido en rosa, ó en una hora regia de puesta de sol, cuando sobre el agua

Dos beguinajes hay en Gante, y cada uno es como una ciudad dentro de la ciudad, nidos de mujeres, hormigas ó abejas.

Las alas de la teca, que por nítidas y por rumorosas siempre darán idea de anhelos místicos, de inquietudes de alma, de revuelos apasionados en torno de la llama de los grandes amores, son casi una contradicción sombreando los rostros sonrosados y plácidos de estas buenas beguinas que trotan las calles con apresuramiento de dueña de comedia, que entran, que salen, que cuchichean en las esquinas, que dentro la ciudad mística, donde cada piedra está ungida con un nombre de santidad, están atareadas en barrer, en lavar, en regar el césped, en coser ropa blanca, en labrar encaje, en venderle, en ofrecer al visitante la colección completa de tarjetas postales.

En la iglesia moderna hay tanta luz... Sin embargo, á la hora del rezo, la tocas (ya no



HOMENAJE TRIBUTADO AL CAPITÁN LUISIONI (CREADOR DE LA ESCUELA MILITAR DE AVIACIÓN EN CASA DEL DR. DARDO ROCHA)

lla de estos canales, es en las noches negras, cuando en la oscuridad cada ventana es un foco de luz, y el temblor bermejo que se enciende detrás de los vidrios va á caer en el agua suscitando una lluvia de estrellas.

En España, al encender las luces cerramos las ventanas; aquí, más generosamente, cada hogar da á la noche una centella de su intimidad, y así las calles están vibrantes y como asaetadas por estas flechas que hablan de amables y pacíficos secretos, de insignificantes aventuras sentimentales, de vigiliadas con frutos de estudio ó de ensueño.

Y si la calle, sin dejar de ser calle, es un canal, á esta hora más que nunca silencioso, un canal que presta la complicitad negra de sus aguas á estos rayos de luz, ellos adquieren una vida nueva, la vida de toda línea recta que se quiebra, de toda claridad que se estremera, de toda luminosidad que se destrenza.

Ya he dicho que estas luces que caen de las ventanas son como lluvia de estrellas sobre el canal. Ya sabéis que cuando corre una estrella es el momento propicio para levantar un deseo. Pensad cuántos deseos podrán echarse

se tienda y se rice la seda policroma de la luz moribunda, bandera hecha de todos los colores heráldicos, grande porque es del cielo y del mar, incomparablemente soberana porque no es emblema de patria ninguna?

Si llega al mar ¿creéis que no podemos llamar á este deseo que echamos á navegar sin nave mil y mil veces afortunado? Váyase con él nuestra esperanza y esperemos en paz...

Propicia á la paz es la ciudad de Gante; caminando llégase á la paz de unas ruinas; la antigua abadía de San Bavón tiende en el musgo sus piedras rotas y se deja abrazar por la hiedra.

El claustro, el refectorio, el huerto, el pozo, filigranas de piedra y de hierro. Un guardián viejo para contar la historia de las ruinas; sobre todo ello el silencio y en el silencio las alas que nacen para imaginar.

Pero ¿á qué imaginar pretéritos mágicos, fantasmas de hábitos, de antifonas, cuando á dos pasos nos está esperando un cruce de tocas?

Las palomas de cabeza blanca, las beguinas, son sombras familiares en las calles de la ciudad exguerrera.

se ven los rostros) recobran en conjunto su ilusión de azucenas y si las manos de las siervas de Dios, harto enrojecidas por las rudas faenas domésticas, no pueden antojársenos lirios, bien puede el rumor de las oraciones parecernos aún rumor de viento que pasa sobre ellos.

Y á la luz de la luna, el centenar de casitas humildes, las calles silenciosas, la puerta de ojiva, el muro lleno de austeridad, el son de la campana que impone silencio, el poder formidable de las palabras vuelven al beguinaje la poesía de su misticismo, y el que pasa y mira, por poco forjador de fantasmas que sea, bien puede imaginar que bajo cada uno de los tejados puntiagudos vela el alma embriagada de amor y dolor de una Teresa de Jesús.

EMILE FOUGUET.



FLORES MÍSTICAS

Si Anvers guarda el sepulcro de Rubens, guarda también la gloria de haber sido la cuna de Van Dyck, su gran discípulo, y de Quinten Matsys, su antecesor en la soberanía de la rica pintura de Flandes.

Van Dyck, flor de elegancia, fué á buscar á la sombra del trono de Carlos de Inglaterra, otras flores galantes y elegantes, que cubrió de sangre la fatalidad.

Sus joyantes sedas, sus encajes, sus bigotes rubios y sus manos finas, sonrien en otros museos de Europa; el de Anvers, su patria, guarda las flores místicas. Crucifixiones, Descendimiento, Visiones, que brotaron del pincel mun-



EL CAPITÁN SAN MARTÍN QUE ACOMPAÑÓ AL AVIADOR EN SU VIAJE DE REGRESO

dano; flores extrañas en las que Magdalena arrepentida se viste de raso como una reina.

Pero junto á ella están vestidas de santidad y de realidad, la realidad en la santidad de su corazón devoto que mueve la mano sabia y paciente, las Vírgenes y Santas de Quinten Matsys.

Matsys nació en Anvers en 1466 y murió en 1530.

Dicen los críticos que es el último adicto á la vieja escuela de los Países Bajos, y al mismo tiempo el primer precursor de la nueva tendencia venida de Italia.

Algo así como una quieta y sabia ventana que diese vista desde la apacible pradera de Huberto y Juan Van Eyck, sobre el desatado torrente de Pedro Pablo Rubens.

Ello es que las ventanas siempre tienen un

y sobre el interior, para el cual aquel hueco en el muro, y más si está florido, es como una protesta y como un paso en alto hacia la libertad.

Mas por hoy el contemplador olvida la pradera y no quiere saber nada del torrente, prefiriendo revolotear con toda dulzura en alas de su mariposa sobre el rojo de los geranios y el azul de las celestillas, que son el manto de María Virgen y la túnica de Salomé.

También trepa por una cuerda tendida en la pared una florida pasionaria; de sus verdes, sus blancos y sus violetas, ha brotado la obra maestra de Quinten Matsys, la cual guarda el Museo de Anvers, y es un tríptico, y pone ante los ojos el entierro de Cristo Jesús.

No van aquí á decir las palabras (como di-



NUEVA TRAVESÍA SOBRE EL RÍO DE LA PLATA. — EL AVIADOR LUBBE QUE HIZO EL VIAJE DE IDA Y VUELTA EN MONOPLANO Á MONTEVIDEO

poderoso encanto de serenidad; así como los ojos de los puentes.

Sentados en la misma ventana, el arte, ya que ventana le llamamos, do Quinten Matsys, tiene el alféizar florido, con los geranios más rojos y las más azules celestillas, sentados, digo, bien pueden nuestros ojos vagar sobre la pradera ó sobre el torrente con toda fortaleza y toda templanza, porque aquel alféizar es como un trono, y el contemplador, si contempla desde una ventana, se siente investido de cierta incontestable soberanía sobre el paisaje que se tiende á sus pies

cen los sabios y los guías) que el grupo de las madres y las mujeres llorando al Hijo, es de una majestad escultural, ó que son shakesperianas las figuras de aquellos hombres que, cansados de serrar la madera de la Cruz, comen y se solazan, ó que el dolor está impreso en los rostros, en los cuerpos, en las manos, con cruel realismo.

Las palabras, más nobles y más tímidas que la ciencia y la información, han resuelto callarse frente á esta ventana.

¿Ni de qué serviría el balbuceo que supieran formar? ¿Acaso podrían hacer vibrar de Norte á Sur de Europa la emoción apacible y tan honda ante el azul y el rojo y el morado, ante los doloridos rostros y las manos piadosas, ante la minuciosa pintura que apunta hasta el reflejo de luz sobre una lágrima?

Las palabras dirían «¡Venid!»; la emoción pediría emociones hermanas; la serenidad quisiera tenderse como un palio para cobijar muchos ojos que viesan y muchos espíritus que se dejasen apaciguar por su influencia.

La ventana pide contempladores. La sala del Museo está silenciosa y casi solitaria; la ventana florece casi en vano, y hay otras muchas, no menos apacibles, que abren sobre la ya dicha pradera de los Van Eyck, sobre el místico jardín de fra Angélico, sobre el opulento de Roger Van der Wayden, sobre el de su discípulo Memling, claro jardín.

Y de éste la ventana que se abre en el museo de Anvers es todo un pórtico de gloria, con todo el oro de una puesta de sol. Jesús entre los ángeles músicos y cantores.

Y ¿sabéis de dónde le ha venido á Bélgica esta flor-roja, orgullo de toda una nación?

Vino, de un convento de benedictinos de Nájera en el año aún no tan remoto de 1896.

JEAN DE LA HOUQUE.

LA ÚLTIMA JUGADA

—Nó, quédese usted, Camilo; iré yo solo. Lo único que deseo es que me preste usted su pelliza, pues hace una mañanita algo fresca y ayer me olvidé el abrigo en el Círculo...

Después de haberse puesto la pelliza de su «chauffeur», Jaime Talbot-Lacrenze se apoderó del volante de su lujosa «limousine», y se alejó del lindo hotelito de la Avenida del Bosque, que habitaba desde que fué mayor de edad.

Se alejó corriendo; pero no tanto que no pudiese oír la voz de Camilo, que decía al ayuda cámara:

embargados asimismo los muebles antiguos y los cuadros firmados por los grandes maestros; embargados los dos magníficos caballos que había en la cuadra y lo mismo el castillo de las Ardenas y la villa de Fécamp y la canoa automóvil y todo lo que había poseído en sus tiempos de esplendor, el único heredero de los Talbot-Lacrenze; los riquísimos fabricantes que, generación tras generación, habían ido acumulando tantos y tantos millones para que al fin un mequetrefe sin pizca de juicio los derrochase en poco tiempo.

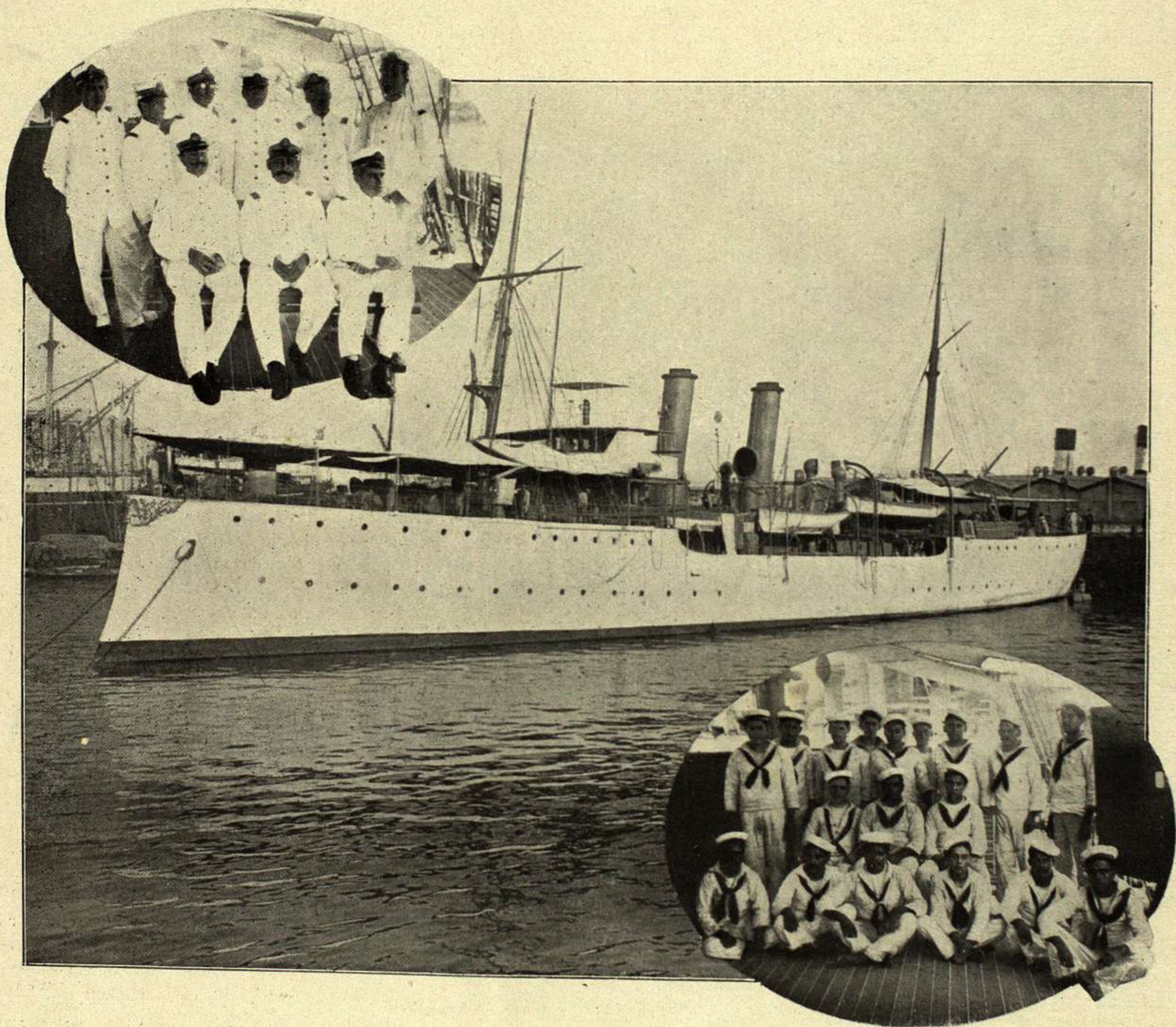
Jaime preveía el caso desde hacía tiempo, pero no teniendo ni la fuerza de voluntad suficiente para dejar el juego ni la creencia de

Y, sin embargo, no había otro remedio. Jaime se lo repetía mil veces á sí mismo con amarga sonrisa.

¿Por qué había ido al Círculo la noche antes á probar fortuna por última vez, jugándose los últimos luises?

¿Por qué había pedido al cajero un préstamo para seguir jugando, y después, cuando aquél le dijo, como fiel cumplidor del reglamento de la casa, y con el mayor respeto, que debía cien mil francos, cantidad máxima que fijaba para préstamo el susodicho reglamento, porque le había entregado con altivez un cheque contra el Banco Internacional?

La cuenta corriente de Jaime en aquel



EL CRUCERO MEXICANO "MORELOS" EN NUESTRO PUERTO.—LA OFICIALIDAD Y LA TRIPULACIÓN

—¡Su abrigo! Puede que lo haya vendido para comer.

Jaime estaba á la cuarta pregunta; completamente arruinado. El hotelito estaba embargado como también el confortable H. P.;

FIVE O'CLOCK TEA

«Rendez-vous» de la distinguida sociedad porteña. Orquesta de 3 1/2 á 5 1/2 p. m.

FLORIDA 329

que al fin llegaría á ganar, se había dicho á sí mismo: «Cuando me haya quedado sin un céntimo sentaré plaza en la Legión Extranjera.» Esta solución le agradaba por la sencillez de su ejecución y por su aspecto original y romántico.

Pero su suerte había decidido otra cosa, y aquella mañana fresca y clara de primavera Jaime Talbot-Lacrenze, iba en busca de la muerte.

Es muy triste tener que morir en plena primavera, cuando empiezan á retoñar los árboles, cuando no se han cumplido los treinta años y se sienten ansias de vivir.

Banco ascendía á 2 francos 25 céntimos; por lo tanto, el hecho de haber firmado y entregado aquel cheque de cien mil francos constituía una estafa que irremisiblemente le costaría ir á la cárcel.

Y con esto sí que él no transigía.

Ser pobre, pase; ver que sus amigos le volvieran la espalda y que sus acreedores se repartieran lo suyo, pase también. No ser más que un soldado anónimo que bajo el ardiente sol africano pasase todo género de sufrimientos, bueno estaba; pero eso de ser detenido por la policía, sufrir el interrogatorio de un juez de instrucción, ser condenado, encerrado en la

cárcel, fichado, eso es inaudito.

Tenía conciencia de lo que sería para él soportar aquella vergüenza y quería escapar por la única puerta abierta que le quedaba: la de la muerte.

Como buen «sportman» — pues no es posible pasar jugando noche y día sin descanso, y los *sports* son un derivativo excelente para las cartas — como buen «sportman», pues, había decidido morir de un «accidente» de automóvil. Buscaba por la orilla del Sena un sitio á propósito para realizar la espantosa catástrofe, arrojándose con su auto desde alguna altura cortada á pico.

—Indudablemente —pensaba— preferiría tener los cien mil francos y pagar; pero como no puedo escoger...

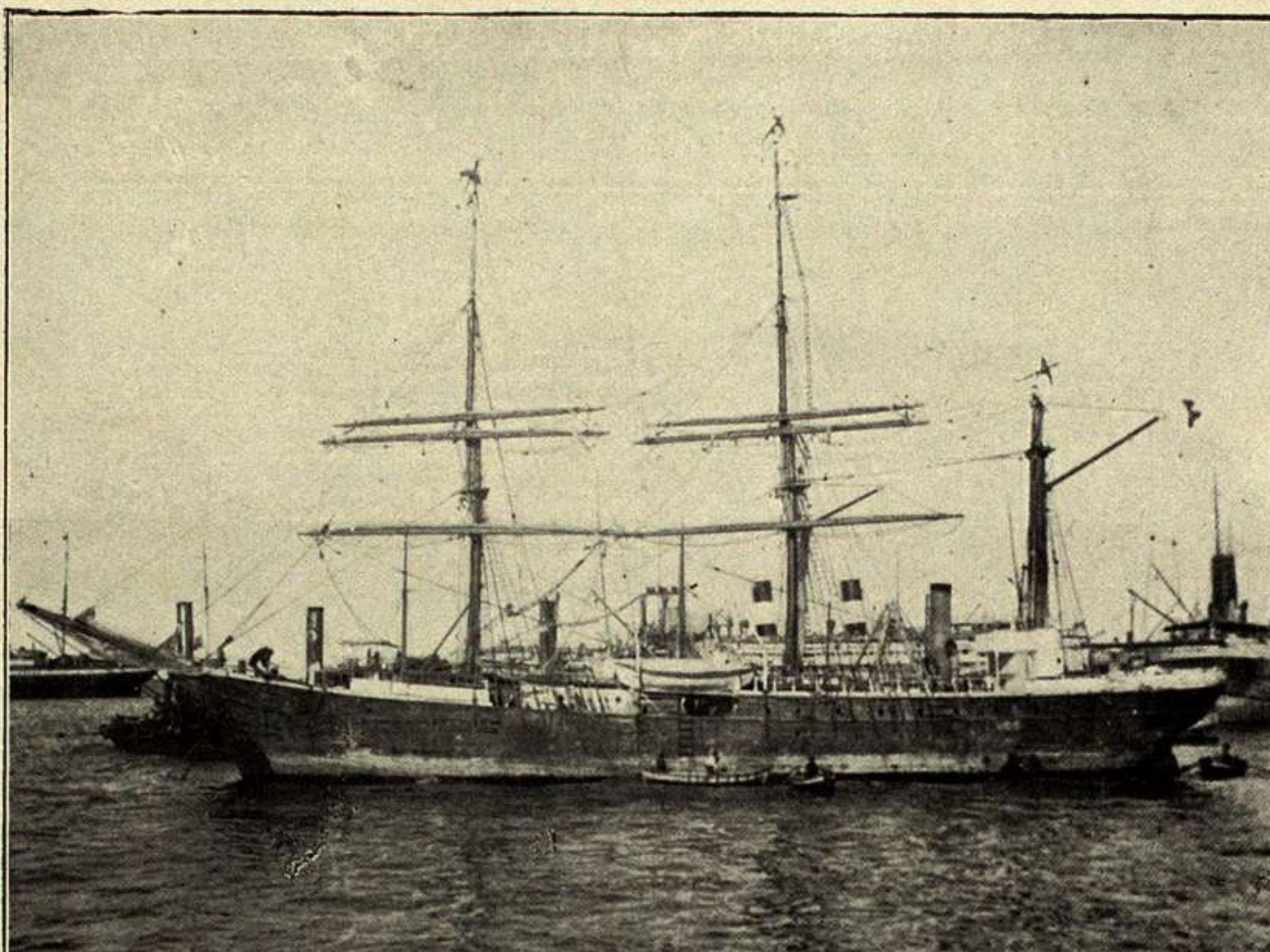
De pronto oyó un nutrido tiroteo, después gritos, y por último vió aparecer un automóvil perseguido por varios ciclistas y peatones. Junto al «chauffeur» un individuo vuelto de espaldas disparaba sin cesar un revólver contra los perseguidores.

Inmediatamente se dió cuenta de lo que ocurría: eran los célebres bandidos del automóvil que acababan de cometer otro crimen y que huían.

En un abrir y cerrar de ojos el desesperado jugador tomó una resolución. Muerte por muerte, al menos así su vida podría servir de algo. Haciendo un hábil virage, lanzó el automóvil al encuentro del de aquellos bandidos.

El choque fué tremendo, sintió un ruido espantoso, un fuerte dolor en la cabeza y después nada...

Cuando volvió en sí se vió acostado en una cama del hospital. Tenía vendada la cabeza



LLEGADA DE LA FRAGATA "DEUSTCHELAN" Á LA DÁRSENA NORTE.—GRUPO DE LA TRIPULACIÓN DONDE NO FIGURA EL CAPITÁN, PUES FALLECIÓ EN EL VIAJE AL POLO SUR

y por todo el cuerpo sentía fuertísima sensación de dolor.

—Ya abre los ojos doctor—dijo una voz desconocida.

—Tará en curar—contestó otra voz—pero es un verdadero milagro que se haya salvado, después de ese horrible encuentro.

—¿Y los ladrones?—preguntó el primer interlocutor.

—Sólo uno de ellos ha muerto; los otros se salvarán probablemente, pero más les valdría haber perecido.

Poco á poco fueron aclarándose sus ideas y se horrorizó de verse vivo. Tendría que reincidir, cosa que ya iba resultando algo pesada.

Pero el médico se inclinó hacia él y le dijo:

—Caballero, se necesita tener un valor extraordinario para hacer lo que usted ha hecho, y los cien mil francos ofrecidos al que hiciese detener á los ladrones no será más que una insignificante recompensa para lo que usted merece...

Calló asombrado de ver la extraña sonrisa que iluminó el rostro del herido.

¡Era cierto! ¡Había ganado los cien mil francos!

—Podré pagar el cheque — pensó — y ya no valdrá la pena de reincidir.

Y añadió en voz alta, con gran sorpresa del médico, que creyó que aún estaba delirando:

—Es la primera vez que gano.

No quedó deshonrado su nombre, sino que, por el contrario, le dieron una condecoración. Una inglesa millonaria, enamorada de su heroísmo, le ofreció su mano, que él aceptó con mil amores, y ya no volvió á jugar en su vida.

Esto es lo más inverosímil de la extraordinaria historia de Jaime Talbot-La-creuze.

LEÓN GROC.

De Londres á Bombay por el aire

En Bombay (Indias inglesas) se acaba de constituir un comité de «sportsmen» indios para tomar parte en un viaje aéreo de Londres á Bombay, haciendo escala en Calais, Bruselas, Colonia, Ratisbona, Viena, Budapest, Belgrado, Sofía y

Constantinopla, donde terminará la travesía europea. Pasado el Bósforo, los aviadores seguirán por Konta hasta el Eufrates, Meskiné, el Tigris, el golfo pérsico, Basra, donde seguirá la línea de la costa hasta Karachi, desde donde el aeroplano se dirigirá directamente á Bombay. El viaje, calculado alrededor de 5000 millas, será cumplido en una quincena de días. Como se quiere además organizar todo un record de distancia, se les dejará á los aviadores toda la libertad posible dentro del tiempo fijado.

El itinerario, arreglado por la sociedad Geográfica londinense evita el pasaje de cadenas montañosas.

Varios principes indios han contribuido ya con grandes subcripciones; sin embargo, el gran raid no podrá llevarse á cabo antes del trimestre primero de 1913.

MUEBLES ALFOMBRAS TAPICERIA
"LA GRAN BRETANA"
 Coop. Tel. 122 (Central) Unión Tel. 4360 (Libertad)
 123 SUIPACHA 130 - BUENOS AIRES

Si les gusta un oporto más dulce que Embaixador prueben Lágrima (marca Rosa)
 Importadores DA COSTA y COTELLI



Arte fotográfico, por C. Merlino, Buenos Aires

SEÑORA CONCEPCION A. DE MAGNASCO
SEÑORA Y SEÑORITA DE AYERZA



SEÑORA SARA FIGUEROA DE AGOTE

Arte fotográfico, por C. Merlino. Buenos Aires

VIENDO LA VIDA



LA REALIDAD Y LA QUIMERA

—Un solterón, empedernido, como tú, no puede casarse. Además eres hombre de ambiciones y de emociones y tu felicidad está en la vida libre, sin responsabilidades ni deberes. Te acostumbraste á buscar la satisfacción propia en lo imprevisto. El hogar será para ti lo que el mar al rayo. Eres el fuego eléctrico que se desprende repentina y violentamente de una nube. Al casarte, que es como si cayeras al agua, pierdes tu luz y tu fuerza. Estallaste, refulgiste y mueres...

Don Braulio, en el vagón del tren, frente al paisaje luminoso de aquellos campos, sin casas y sin árboles, prosigió:

—La fortuna podría constituir una suavidad en las asperezas de tu temperamento de aventurero y de artista; sería una ayuda para la realización de tus aspiraciones. Pero ni dinero tienes, ni tienes lo indispensable para empezar á ser un buen marido primero y después un buen padre de familia. Piénsalo bien, Luis. Si lo piensas no te casas. Ahora puedes hacer de tu capa un sayo. Viajar. Comer como un príncipe el día que ganas algo; el día que no, te sientas á la mesa de los cocheros y de los ladrones y este cambio de ambiente en vez de atormentar tu espíritu lo conforta y regocija. Pero después de tu matrimonio, cuando la preocupación sea el peso de tu alma, tendrás que ser otro. Ya no podrás volar, ni siquiera pensar libremente. Acuérdate de aquel hombre que asciende á la cumbre lleno de vigor y de esperanza y cuando está en la mitad del camino una mujer se le abraza á las rodillas y no le deja seguir. Es el obstáculo.

—Pero hombre. Y usted ¿por qué se casó? Fué pobre y soñador como yo y ahora es feliz

como yo pienso serlo con la elegida de mi corazón.

Don Braulio no contestó. El tren entraba en agujas. En los andenes de la estación de Belgrano la gente iba y venía rumorosa y alegre. Luis saltó el primero, dando un apretón de manos á Don Braulio que no podía andar por el peso de las maletas. Se despidieron cordialmente. Aun Luis volvió la cabeza...

Iba á ver á su novia, como todos los días. Salía de su oficina á las cinco y á las cinco y media estaba en Belgrano, deseoso de reanudar su idilio. Ella le esperaba en la puerta de la quinta con el corazón palpitante y una sonrisa en los labios. Cuando le vió llegar corrió á su encuentro, poniéndole un clavel trágico en la solapa.

—¿Cómo has tardado tanto?—murmuró.

—¿He tardado, vida? ¡Si es la hora de siempre! Hasta creo que he venido más temprano que nunca.

Miraron el reloj que ella tenía en la pulsera. Eran las cinco y cuarto.

—Puede ser—dijo ella—que la impaciencia de verte me haya hecho más largas las horas. ¿Sabes quién estuvo esta mañana por aquí? Don Braulio. Habló con papá de nuestras relaciones. Dijo que las veía muy avanzadas y peligrosas; que no debíamos salir solos, que tú tenías por ahí otros amores incompatibles con nuestro amor honrado, que yo era demasiado buena para ti, que tú eras muy ligero de cascos, muy informal. ¡Qué sé yo todo lo que dijo! Al salir me preguntó si te quería y me advirtió que no fuera tonta, que tú nunca te casarías conmigo.

Luis calló, bajando los ojos. ¿Tendría razón Don Braulio? No se atrevió á protestar de aquellas opiniones ante su novia, á quien no sabía si en realidad amaba. De la mano, mudos, penetraron al jardín y subieron á casa. Ella le mostró los preparativos de su equipo. En el cuarto de costura había piezas de terciopelo, una colcha de seda, ropas blancas bor-

dadas y encajes, que parecían tener efervescencias de espuma. Llegó la mamá de la novia. Elogió á su hija, siempre tan trabajadora y tan buena. Mandó servir té. Se habló extensamente de la boda. Faltaban dos meses nada más. ¿Qué pena separarse de su hija! ¿Tendría valor para ello? Agregó que comprendía que no había más remedio, que la vida era así.

Luis no quiso cenar allí y tomó el tren para Buenos Aires á las ocho. Por primera vez meditó en su situación. No había economizado un centavo para casarse y necesitaba lo menos dos mil pesos. ¿De dónde sacarlos? El sueldo era exiguo y los gastos habían aumentado últimamente. Además, apenas si ganaba lo suficiente para vivir con su mujer. ¿Era lógico que ambos abandonaran su independencia, sus comodidades para someterse á una vida de privaciones y sacrificios? ¿Había entre ellos un sentimiento de unión, una pasión, una ilusión de amor capaz de llenar su corazón y de hacerlos dichosos?

Miró por la ventanilla del tren y sólo vió la noche oscura, impenetrable como su porvenir. Se fijó en el asiento de enfrente donde iba una pareja joven. Parecían recién casados. El dormitaba. Ella leía un libro. Luis se preguntó si era aquella la luna de miel y un escalofrío le pasó por el alma. ¿Sería acaso de tan corta duración la suya? Comprendió que dos novios solitarios se ven forzados á vivir en el deseo uno de otro y sacar de ahí todas sus ideas, sensaciones, bromas y silencios. Comprendió que no hay sentimiento que dé para tanto y se arrepintió de haber precipitado los acontecimientos, dando palabra de matrimonio á una mujer que sino se casaba con él iría á un convento.

El novelista acababa de llegar á la mitad de la novela y no sabía cómo terminar aquel capítulo. Luis no era él, ni ella era su novia. Había desfigurado los personajes é ignoraba el desenlace que iba á dar á aquel vulgar episodio. Llamaron á la puerta del cuarto. Era su amor. Julia. (pichi como él la llamaba).

—¿Qué escribes?—preguntó.—¿La novela? Leeme eso.

El leyó. Después ella repuso:

—¿Y no sabes ponerle un final? Cásalos. O sino que huya él y que se mate ella. Pero esos no somos nosotros, ¿verdad? Dime que no, que me quieres muchísimo...

Se echó á llorar como una niña. El rompió aquellos originales y no volvió á continuar la novela hasta después de casado, que lo hizo más fácilmente, pues no tenía más que trasladar de la realidad al papel páginas de amor. Era su tercer libro. De estilo sencillo y sobrio; de filosofía sana y moralizadora. Empezaba á ser buen escritor. Su educación artística se había modificado. Su temperamento ya no vibraba como una llama, su espíritu era más fuerte y sereno. Sabía que en la vida el ideal puro y la esperanza son toda la felicidad y que había que practicar el bien, ayudándose los unos á los otros.

Hermosos principios que también hizo suyos en la literatura, poniendo como el Maestro, sobre la cruda desnudez de la verdad, el diáfano manto de la fantasía.

J. E. BARANDA ICAZA.

1913.

EPURAINA
Acelerador orgánico, reconstituyente, depurativo
Su uso se impone en todas edades y sexos, para curar y precaverse de infinidad de molestias.
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

EL TRANVÍA N.º

13



ALMA PARISINA

Ya sé, Horacio querido, que de todos los diletantismos es el mío el más peligroso. No se puede ser «amateur» de almas como se es coleccionista de sellos, caballista ó anticuario. Pero yo no te he dicho nunca que esté enamorado de Susana.

A ella me atrae su enfermedad, sus ojeras, la delgadez y palidez de sus labios, algo muy romántico ó muy perverso que hay en sus ojos.

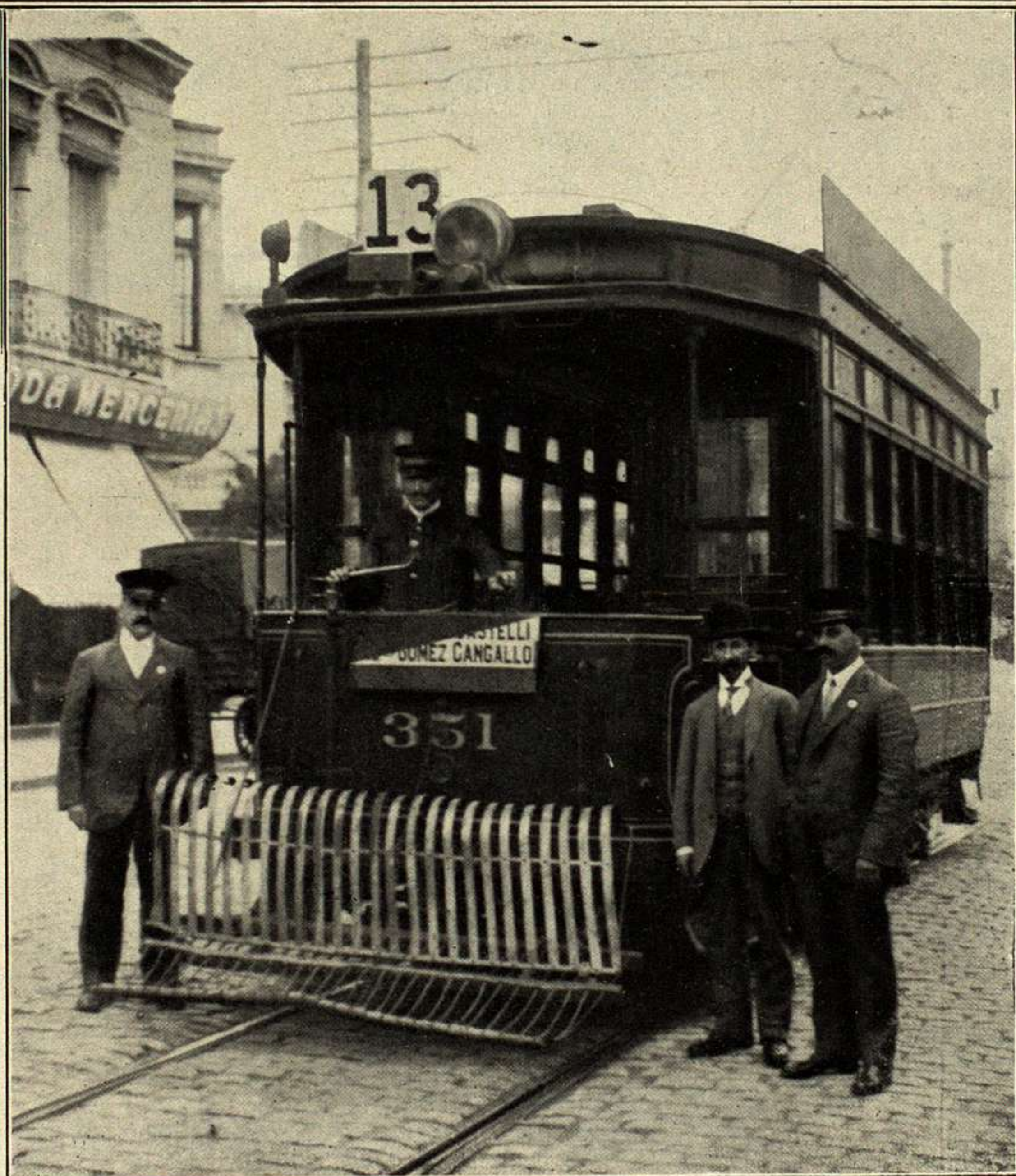
Su hablar canalla, que me excita, en aquella voz dulce que me entenece, su mirar picaresco. Lo que tiene de rubia y de quebradiza, de viciosa y de mística, de virgen prerrafaélica y de gata parisiense.

Tú, que la has visto tanto como yo, no la conoces aún. Nadie la conoce. Sabemos todos que es una alhaja. Tú me has dicho que está medio loca, que bebe y se pica á la morfina. Yo te respondía que hay en ella una curiosidad malsana. Pues en mí, también. Y esto nos une... Además, amo la deliciosa inconsecuencia de su espíritu. La ví ayer tres veces, y hubiera creído en tres Susanas, si no supiera que ella «no es nunca la misma... ni otra», como decía el maestro.

**

Verás..., una tarde, feria en Montmartre, me paseaba yo en medio de los tinglados y casetas del «boulevard» Clichy, molesto y entristecido por la algazara y alegría general, y mi vista, distraída, se fijó en el cartel de una de las barracas de Peson.

Allí estaba ella anunciada como domadora



EL TRANVÍA NÚMERO 13 QUE HASTA AHORA NO EXISTÍA EN HOMENAJE Á LA SUPERSTICIÓN. — EL GUARDA Y EL MOTORMAN QUE INAUGURARON LA NUEVA LÍNEA

de fieras. Seis hermosos leones, dos tigres, ¿qué sé yo!

No quería dar crédito á mis ojos, no porque la cosa me pareciera imposible, sino por ese natural empeño que ponemos siempre en no creer lo que tenemos delante. Entré, sin embargo, y, efectivamente, allí estaba ella en medio de sus leones, respirando el olor acre de las fieras, serena y pálida, sonriendo con los delgadísimos labios, mirando á todo el mundo con su cara de pilluelo descarado. Las pobres fieras le lamían los pies y las manos.

**

Poco después, en el café, á la hora del aperitivo, volvió á presentarse. Traía un ramo de flores, lo arrojó sobre la mesa y se dejó caer en el diván, llorando á lágrima viva.

—¿Por qué?—le dije.

Largamente me contó que Niní, una amiga suya, se había huido de la casa que ambas habitaban, llevándose casi todas sus joyas, las joyas de Susana, su mejor amiga...

«¡Y yo que creí que era amiga mía! Porque, en fin, las joyas qué me importan á mí... Un cualquiera me las pagará con creces. Pero lo que ha hecho Engenia no está bien, y, ya ves tú, conmigo...» Y volvía á llorar como una Magdalena.

**

A la noche volví á hallarla en el Moulin Rouge. Parecía contenta y bailaba sola delante de un espejo, contemplándose, sonriéndose, sin cuidar del enorme corro de admiradores y curiosos. Bailaba una danza sin nombre y sin más norma que la necesidad de ritmo de aquel cuerpo serpentino. Curvas que trazaban sus pasos ligeros, ondulaciones de sus

miembros ágiles y delicadamente redondos, lujuriosas contorsiones lentas ó apresuradas, según la música interior de un poema lúbrico que vibraba en ella; ¿qué sé yo!... De pronto, á la mitad de un compás se detuvo. Sin volver la cara nos sonrió burlonamente en su espejo. Después, muy seria, se acercó al cristal, compuso sus rizos y desapareció entre los grupos.

No he vuelto á verla; pero estoy seguro de encontrarla mañana, siempre distinta, en su admirable inconsecuencia. Ni la misma ni otra, como decía el maestro.

MANUEL MACHADO.



EL PROLOGO DE UNA NOVELA

Durante una visita á Dresde, Anerbach, el célebre escritor alemán, conoció por primera vez al ilustre novelista ruso Ivan Turgenev. El primero invitó á su colega á la lectura de su obra próxima á publicarse, que se titulaba «Das Landhaus am Rhein». Turgenev aceptó, pero ese día se hallaba tan distraído que no llegó á recordar ni palabra. Sin embargo dirigió algunas frases de felicitación al autor, y entonces éste, sin desperdiciar la oportunidad le pidió un prólogo á la novela. Turgenev no tuvo valor de excusarse. Poco después el novelista ruso se encontró con un pintor italiano que había asistido igualmente á la lectura de la novela, le confesó ingenuamente su aprieto, y le pidió escribiera algunas palabras sobre la novela de Acerbach. El pintor escribió unas páginas de crítica, que Turgenev tradujo sin más ni más y lo envió á la revista donde debía publicarse el prólogo. Pocos días después el novelista alemán recibió una prueba del artículo que llevaba la firma de Turgenev. Durante una entrevista, privada, entre Anerbach y el pintor itálico, el primero confesó á su interlocutor, que sólo un poeta y un escritor de la fuerza de Turgenev podía haber extractado la idea principal de una novela tan densa como la suya.

El pintor dejó á Anerbach su ilusión pero contó lo sucedido á Turgenev, quien creyén-

dolo digno de alguna consideración, se complació tiempo después en relatarlo á sus amigos de Rusia.

ESTAMPILLAS BALKÁNICAS

La guerra de los Balkanes, á pesar de sus horrores, ha tenido sus ventajas para los... filatélicos.

Se acaba de anunciar la próxima aparición de nuevas estampillas en las provincias conquistadas, emitidas por los estados aliados. Las estampillas serán del mismo tipo para los cuatro países, siendo idénticas asimismo, en cuanto á formato, composición y ornamentos; sólo la viñeta central, que representa el panorama de cada una de las cuatro capitales, cambiará, según los países.

Las estampillas búlgaras presentarán la vista panorámica de Sofía, de Belgrado la de los serbios; las griegas tendrán á Atenas, y Cetigne, las montenegrinas.

Sobre las ciudades citadas, ondea una nube luminosa, donde se lee esta inscripción: «In hoc signo vinces». Es una verdadera estampilla de cruzada.

La idea se inspiró en las palabras finales del despacho dirigido por el Rey Jorge á los soberanos aliados, y el dibujo ha sido hecho por el director del museo numismático de Atenas.

UN ACTO HEROICO

Se cuenta una sabrosa anécdota de la batalla de Kumanovo, ganada por los serbios después de largas horas de combate contra los turcos:

Un regimiento de infantería servia, lanzado al ataque contra un reducto enemigo, diezmando por la metralla turca, estaba por retirarse cuando un joven soldado israelita, Abraham Levy, tomó la bandera de manos del portaestandarte, que acababa de caer moribundo, y gritando ¡Adelante! condujo al ataque á sus camaradas, y el reducto fué tomado. Después de la victoria el príncipe heredero de Servia visitó en el hospital de sangre á Abraham Levy, que había resultado herido, y le regaló 200 francos. El joven explicó entonces con simpática franqueza, que su acto heroico era el fruto de un simple cálculo: Cuando cayó el portaestandarte estábamos á 200 metros del reducto enemigo. Esta distancia se podía recorrer en dos minutos. Bien es verdad que dos minutos bastan para que lo maten á uno, pero para volver á nuestras posiciones necesitaban recorrer 800 metros en ocho minutos, es decir, con una probabilidad cuatro veces mayor de ser muerto. Fué esta consideración la que me hizo marchar adelante, y á Dios gracias, no saqué de la acción más que una ligera herida.

Lo cual demuestra que muchas veces el valor no es más que un acto de inteligencia.



Voces amigas

Nuestro aniversario

Gracias á todos los colegas que con su cordialidad acostumbrada han dedicado palabras de elogio y de felicitación á esta revista con motivo de su XXI aniversario.

Tanta efusividad y benevolencia constituyen para nosotros un estímulo que en las horas de trabajo enardecen nuestras fuerzas y en las horas de solaz será un recuerdo inolvidable.

Repetimos nuestro reconocimiento y copiamos los saludos de referencia, movidos por la gratitud:

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.—Con el número correspondiente al 30 de diciembre último, ha llenado su vigésimo año de existencia LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, la más antigua de su tipo en nuestra república y en las circundantes.

Celebrando esta fecha propia y la de los días de cabo de año, ha editado un número de lujo que constituye el fruto de un evidente y encomiable esfuerzo.

Sin referirnos al material de texto, del carácter de costumbre en sus páginas, creemos digno de anotar el excelente gusto con que están impresas unas páginas en colores que trae ese número, y que pueden competir con las más brillantes impresiones europeas de periódicos de las grandes capitales; lo mismo que la cubierta, de papel japonés, que preserva el fascículo.—*La Nación*.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.—Hoy aparecerá el número 480 de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA. Con el nuevo año, cumple esta revista su 21 aniversario, llena de vida y de éxito, pues actualmente LA ILUSTRACIÓN constituye una de las manifestaciones más preponderantes del periodismo sudamericano, cuyos progresos según vemos en la misma publicación pueden compararse á los de una revista europea, dedicada al hogar y á los salones.

LA ILUSTRACIÓN es un compendio de la actualidad mundana y artística,

y en su parte literaria y gráfica reúne condiciones de selección y buen gusto excepcionales.

El número de hoy es magnífico. Publica en la tapa un estudio fotográfico de Witcomb, y en el interior dos muy originales de Merlino. Las tres páginas son en colores así como la carátula interior, cuya tricomía representa á LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA sosteniendo en sus

manos á la Victoria y al Tiempo. Rodean á las figuras las fuerzas vivas del país, sintetizadas en algunas de sus producciones.

En la crónica de actualidad figuran grabados de las fiestas de Navidad en casa del Presidente, en la de Cobo Anchorena y en la Sportiva; una vista de los jueves en las carreras, de los egresados del Colegio Militar, de la Lotería del millón, guerra de Oriente etcétera. En su texto hay firmas de Eça de Queiroz, San Jurjo, la Condesa de Pardo Bazán, Paul Adam, Baranda Icaza y otros.

Deseamos al colega próspera vida, así como á su director, señor Miguel A. Pichot.—*El Diario Español*.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.—Acaba de aparecer un número extraordinario de esta publicación, celebrando su 21º aniversario. Saludamos al colega.—*La Prensa*.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.—Elegante como siempre, y artística, dotada de magníficas ilustraciones en colores reproduciendo interesantes notas sociales, el último número de esta notable revista aparece haciendo honor á su reputación y confirmando la aceptación pública conquistada.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA celebra su XXI aniversario, por cuyo fausto motivo le auguramos los más halagüeños éxitos en su ya no corta vida de difusión artística y su cultura.—*La Mañana*.



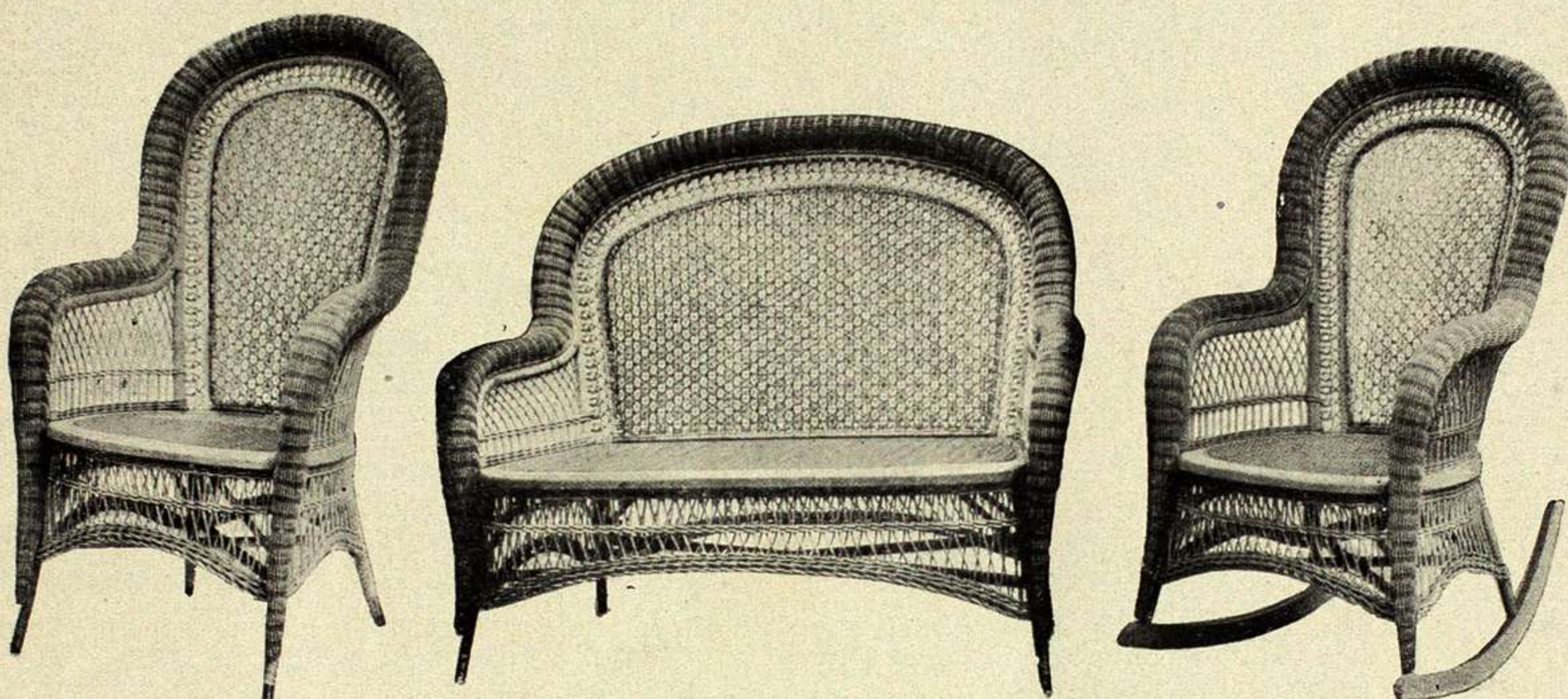
130 - SUIPACHA - 130

U. Telef. 4860, Libertad

"LA GRAN BRETAÑA"

130 - SUIPACHA - 130

Coop. Telef. 192, Central



Alfombras, Linoleum, Caminos, Esteras, Cocos, Hules, Cretonas, Cortinas, Almohadones, Muselinas, Paneaux, Gobelinos

Pasamanería en general

ALFOMBRAS - MUEBLES - TAPICERIA**TEATROS****Una nueva obra de Mauricio Maeterlinck**

SU PRÓXIMO ESTRENO EN NIZA

El teatro Casino Municipal de Niza, acaba de adquirir los derechos para representar la nueva obra dramática del gran poeta Mauricio Maeterlinck: «María Magdalena».

Según datos de fuentes autorizadas, «María Magdalena» es una obra de rara belleza, una de las más hermosas que haya producido el genial escritor: y la dirección del Casino Municipal de Niza, muy halagada con el honor concedido, de ser la primera en Europa que revele una producción semejante, rodeará el estreno, fijado para el 15 de Marzo próximo, de un lujo extraordinario.

Los espectadores podrán admirar entonces una reconstrucción de la antigua Judea, de la cual se dicen maravillas, y verán, entre las intérpretes de la obra, á Mme. Georgette-Leblanc-Maeterlinck, la esposa del poeta.

Para desempeñar á conciencia su papel, la eminente actriz viene reuniendo desde hace algún tiempo, gran número de documentos, que permitirán una evocación de emocionante y prodigiosa exactitud.

Poco antes de esta «première», la esposa del poeta inaugurará en París, la serie de representaciones de las obras teatrales de Maeterlinck, que se propone extender por toda Europa.

**

ESTRENOS INGLESES**"The Stum Angel"**

Estamos en una barriada miserable y populosa, como las tienen, para vergüenza de nues-

tra civilización, todos los grandes centros industriales, como las hay en Londres y en París, y en las capitales mayores del mundo, de las cuales el viajero sólo ve la parte de esplendor y opulencia. En esa barriada, un grupo de chiquillos sucios, descalzos, andrajosos, juguetea en medio de la miseria, cuando pasa un magnífico automóvil y en él una joven deliciosamente bella y deliciosamente vestida, una parición angelica, una hada de los cuentos de color de rosa, rosada como la aurora.

La visión no se desvanece, sino que descendiendo del coche y con la más amable de las sonrisas se dedica á lavar y á limpiar á los pequeños, toma parte en sus juegos, les divierte, les reparte juguetes que le trae su novio, un enamorado de los más divertidos, y concluye por llevárselos al campo en un break tirado por un soberbio tronco.

La partida es de lo más alegre: los pequeños se encaraman á las banquetas del carruaje, el hada bienhechora se coloca en el pescante, mientras que el novio, subido al estribo, lanza una tocata festiva con una corneta de llaves.

El segundo cuadro pasa en los campos. El hada se balancea graciosamente sobre una rama de árbol como una ave maravillosa; los niños juegan á sus pies, saltan y cantan, se pasean en un borriquito y gozan de la vida como nunca lo hubieran soñado; la joven les da de merendar, y les encanta con sus palabras, con sus risas, con sus movimientos como encanta á los espectadores. Luego, cuando ya los pequeños todos están hartos de correr y de disfrutar de aquella hermosa tarde y de las delicias del campo, les acompaña otra vez á sus pobres hogares, y sólo cuando ha colocado al último, consiente en escuchar á su enamorado pretendiente.

No son más que dos cuadros: sin ninguna

pretensión de asunto; es, sencillamente, una sucesión de cosas agradables, sentimentales, entremezcladas de cánticos y bailes que ejecutan los dos principales protagonistas. Quítese de la obra el encanto personal de la actriz que juega el papel más importante, y no queda nada. Pero en el caso actual la actriz es Ellaline Terris, una de las actrices inglesas más lindas, más jóvenes y más graciosas.

A la gente le gusta en Inglaterra ir al teatro á ver y oír cosas agradables. Miss Ellaline Terris alegra la escena con su sonrisa y entretiene dulcemente con su amor á los niños. Su compañero es un tipo divertido que ríe y hace reír. El público ha encontrado lo que buscaba.

"Rebecca of Sunna Brock Farn"

Otra obra que responde al mismo orden de ideas y de sentimientos, y que correría peligro de naufragar en nuestros teatros, en los ingleses es un éxito.

«Rebecca of Sunna Brock Farn», se propone pintar las costumbres apacibles, la vida descuidada, las diversiones inocentes del Estado del Maine en los Estados Unidos, allá por los primeros años del siglo XIX.

En una granja de aquel país de idilio viven dos viejas, solteronas, de carácter agrio; están muy bien dibujadas. Cuando menos se lo esperan les llega un diablillo que va á volver de arriba abajo su monótona existencia, y á introducir en ella la alegría bulliciosa, la movilidad de la juventud; un rayo de sol en aquel interior sombrío y un torbellino en aquella mansión donde sólo reinan la regularidad y el orden más absolutos.

La entrada de la niña no puede ser más consoladora para ella: llega en una carroza típica de aquellos tiempos, con alto pescante



SOLEMNE CEREMONIA EN EL VATICANO.—IMPOSICIÓN DE LA BIRRETA CARDENALICIA A LOS NUEVO CARDENALES

Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECONSTRUIDA CON

La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año 1849, debe sus propiedades cosméticas a la feliz combinación de elementos tomados de la materia médica atemperada por proporciones rigurosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.ª DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más o menos agua (véase la manera de emplearse), la Leche Antefélica o Leche Candès es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los miembros de la cara, conjurando de este modo, retrasando o borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural a los rostros barrosos; previene generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hacen desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

2.ª DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro o mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la Leche

antefélica o Leche Candès destruye las eflorescencias y el lentigo, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escoror y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo

subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja a descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían.

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre por su peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones médicas y consagradas por largos años de experiencia — que desde 1849 han extendido por el mundo entero el uso de la Leche Antefélica contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.



MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadir: 1.ª, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.ª, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.ª, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir a una pequeña dosis de Leche vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan a producirse; si no, desde el tercer día se emplea la Leche en estado puro, y se humedecen, sin frotar, las manchas, una vez, dos veces, tres veces a lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.ª, escoror recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

NO MÁS

ACEITE DE HIGADO
de bacalao

TÓMESE EL

VINO GIRARD

de la Cruz de Ginebra



SUS HIJOS

SU ESPOSA

UD. M SMO

gozarán de mejor salud.

El VINO GIRARD es
recetado por más de 30.000
médicos en la

ANEMIA

CONVALECENCIA

DEBILIDAD GENERAL

BRONQUITIS

Y PARA LOS NIÑOS cuyo
crecimiento puede inspirar
cuidados.

A. GIRARD, 48, Rue d'Alsia, PARIS

En las principales droguerías
y farmacias.



La FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis a siete meses sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento. Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene o paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.

PARIS. 6, AVENUE VICTORIA en todas Farmacias, Droguerías y principales Casas de Importación.

ASMATICOS
El MEJOR TRATAMIENTO del ASMA es el
LICOR DE LA ESTRELLA
(LIQUEUR DE L'ÉTOILE)
de MARIO LECHAUX
49, Rue de Mauberge, Paris.
Al cabo de cinco días se puede acostarse y dormir toda la noche.
SE VENDE en todas las BUENAS FARMACIAS

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Caja 1 fr. 30c.
Procura:
Salud, Frescor, Belleza. Paris
TODO CICLISTA ha de
hacer uso del **LINO-TARIN**. MARCA DE FABRICA

Tos, Ronqueras, Males de Garganta
Resfriados, Gripe, Insomnio
JARABE Y PASTA BERTHÉ
Agitación nerviosa, Jaqueca, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre
en las señoras, y todos los Padecimientos Indeterminados.
Eficacia atestiguada por numerosas observaciones médicas.
EXIJANSE las FIRMAS de FUMOZE-ALBESPEYRES y de BERTHÉ.
FUMOZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St Denis, Paris.

Dentición
JARABE DELABARRE
JARABE SIN NARCÓTICO.
Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los
sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.
EXIJANSE el SELLO de la "Union des Fabricants", y la FIRMA DELABARRE.
Establecimientos FUMOZE 78, Faubourg St-Denis, Paris, y las Farmacias del GI 40

NUEVA MEDICACIÓN
Calmente por excelencia de las enfermedades
del estómago y del intestino
BISCOLS Calmantes
BIZCOCHOS FRAUDIN
ANTIGASTRALGICOS - ANTIDISPEPTICOS
ACEDIAS, FIROSIS, DIARREAS
FIEBRES INFECTIVAS
los Biscols Fraudin
me han curado
me gustan
mucho.
OJO!
Especificarse el Nombre
FRAUDIN
Paris-Boulogne

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNE-SIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo la firma de J. F. PATERSON
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

donde se sienta el cochero, un buen amigo de la pequeña viajera.

Esta, como llega un día antes de lo marcado, no es esperada por las dos respetables señoras. En su ausencia Rebecca traba conocimiento con unas vecinitas de su edad, toma parte en sus juegos, que gracias a su vivacidad y a su turbulento carácter toman pronto un aspecto revolucionario, y en aquella casa, modelo de orden, no queda pronto un títere con cabeza. En esto llegan las dos viejas y, ¡adiós alegría! Como primera providencia, a Rebecca me la mandan a la cama, castigada.

La muchacha reflexiona un poco, se representa la vida triste y monótona que le espera con aquellas dos secas y angulosas señoras y decide escaparse en busca del cochero, que se le ha mostrado tan bondadoso y que no se negará a volverla al sitio de donde ha venido.

La escena de la escapatoria durante una tormenta, da lugar a un cuadro muy bien presentado y donde se luce el director de escena. Otra de las más bonitas y sentimentales es la que se desarrolla entre la niña y el cochero en quien busca su protector. El buen hombre consuela primero a la pequeña con sus caricias y con un platito de golosinas, que contribuyen poderosamente a disipar las nubes que oscurecen su ánimo. Después empieza a persuadirla que lo que tiene que hacer es volver a casa de sus tías, donde le corresponde la misión de introducir un poco de luz y de vida, y de ser el ángel de aquel hogar frío, donde, gracias a ella, volverá el calor, y florecerá la juventud al amparo de la ancianidad.

Pasarán los años, Rebecca será una linda

persona, se pondrá de largo y concluirá por prestar oído a las dulces palabras del agreste vecino, que la había tenido por una muchachuela aturdida y algo indómita, pero que al fin se deja ganar por el perfume de juvenil hermosura que se desprende de aquella flor silvestre.

Con estos espectáculos tan inocentes se llenan meses seguidos los teatros de Londres. Las tesis desarrolladas en forma dramática, los problemas más ó menos insolubles que algunos autores modernos gustan de llevar a las tablas, atraen a escaso número de gentes y ahuyentan a muchas; pero estas revistas de cosas bonitas tienen el privilegio de atraer a todos. Son como una visión cinematográfica, pero en la cual, en lugar de tener que presenciar crímenes, miserias morales y físicas, catástrofes, dramas espeluznantes y horrores, van las gentes a recrearse con cuadros idílicos, con paisajes deleitosos, rostros lindos, bailes graciosos, colores vistosos, alegría, luz.

¿Puede censurarse a esos públicos que sostienen durante meses en los carteles producciones como las descritas? ¿Habrán que calificarlos de frívolos ó necios porque no encuentran el mismo gusto en las cuestiones que plantean en la escena Pinero ó Bernard Shaw?

La persona que goza contemplando esas «féeries» podrá ser tachada de infantil; pero demostrará no tener cerrado su espíritu al influjo de las cosas bellas. Es como el que disfruta viendo un jardín bien cuidado con pintorescas perspectivas, grupos de flores y juegos de agua. Esto no admite comparación con la hermosura salvaje de un paisaje alpino. ó con

la del mar inmenso, conturbado por el huracán, pero no se podrá negar que es también bello y que el rato que se fijan en él los ojos no es tiempo perdido.

Nuestros públicos no suelen divertirse con espectáculos tan inocentes. Son más listos, más intencionados, aunque muchas veces no pasa de ser presunción suya. Creerían sentar plaza de cándidos si se les viera recreándose en niñerías semejantes: su paladar está hecho a salsas más picantes.

LAS CHINAMPAS

Entre los innumerables parajes pintorescos que México posee en sus alrededores, hay algunos muy dignos de fijar la atención, porque conservan todavía, a pesar del transcurso de los años y de los cambios que el progreso realiza, algunas cosas que nos vienen de muy lejos y nos hablan de la vida y las costumbres de razas potentes y vigorosas que marcaron su paso con señales que aún no se borran.

Paseando por los pueblecillos que bordan las orillas del canal que va desde la Viga hasta más allá de Xochimilco, los turistas se han detenido multitud de veces para admirar unos pedazos de tierra que flotan sobre el agua, y que ostentan siembras y variadas colecciones de bellísimas flores. Estos diminutos jardines flotantes, son las chinampas.

Pero no es sólo la construcción de ellas lo que despierta el interés del viajero, ni la exu-

berancia de sus sembrados, ni el arte maravilloso con que están detenidas sobre el agua; la imaginación va más allá á buscar su origen.

¿Es realmente la historia de las chinampas lo que han traído hasta nosotros las viejas tradiciones? ¿Es tan sólo una hermosa leyenda de tantas que adornan los relatos de las razas indígenas?...

¿Quién lo sabe! Pero, de cualquiera manera, el hecho es interesante y divertido, y merece ser contado.

Los aztecas llegaron á nuestras regiones después de su larga y penosa peregrinación en un completo estado de miseria. Las tribus que se encontraban ya establecidas cerca de los lugares donde ellos determinaron situarse, no tuvieron inconveniente en admitirlos sin temor alguno; nada podían hacer aquellos hombres debilitados por la fatiga y las privaciones.

Según la costumbre, quedaron como tributarios de un poderoso señor de la comarca vecina, el cual vió con asombro que al poco tiempo aquella tribu se extendía, se multiplicaba é iba engrandeciéndose poco á poco.

Serios temores llenaron el corazón del monarca, y pensó agobiar con impuestos á aquellos infelices, que como sus tributarios, no tenían más remedio que obedecer las órdenes del poderoso.

Varios fueron los tributos que el tirano exigió de los pobres indígenas: entre otros, una ánade empollando; los polluelos deberían rom-

per el cascarón el mismo día que el tributo fuera presentado al monarca. Los aztecas calcularon con toda precisión el tiempo que debería durar la incubación, y cumplieron la exigencia del gran señor, que no contento con esto, pidió á sus tributarios le llevaran un jardín flotante.

Para cumplir este último tributo, los ingeniosos indios inventaron las chinampas. Y desde entonces vemos sobre el angosto canal esos pedazos de tierra perfectamente cultivados, y que se sostienen en el agua.

**

Los paseos á las chinampas son clásicos, y como entre ellas queda un espacio muy reducido, para visitarlas se usan las angostas embarcaciones que se llaman «chalupas».

Las canoas y «chalupas» pasan entre nuestros indios de padres á hijos, por herencia, y hay algunas, cuya existencia se remonta á muchos años.

Estas herencias, como todas, han dado lugar en más de una ocasión, á riñas y litigios entre los que se creen con derecho á ellas, y las disputas originadas se han hecho á veces tan formales, que ha sido preciso recurrir á las autoridades. Como resultado de esto han quedado odios que se hacen también tradicionales y algunos de los litigantes ejercen justicia por su propia mano, librándose en el canal verdaderas batallas navales que terminan, por lo general, con la destrucción de la canoa

origen de la disputa, pues tras de una reñida lucha, los que la atacan pretendiendo apoderarse de ella, y los que la defienden, acaban por echarla á pique.

Los pequeños canales que se extienden entre las chinampas, han sido, en muchos casos, el teatro de escenas de esta clase, que casi siempre van acompañadas de derramamiento de sangre. A pesar de que nuestros indígenas son ahora una raza humillada, conservan todavía algunos rasgos del carácter ardiente é impetuoso de sus antepasados, de aquella proverbial decisión para luchar, de aquel valor incomparable que hizo inmortal á Cuiclahuac en la calzada de Tlacopan y á Cuauhtemoc en la defensa de México.

CHISTECITOS

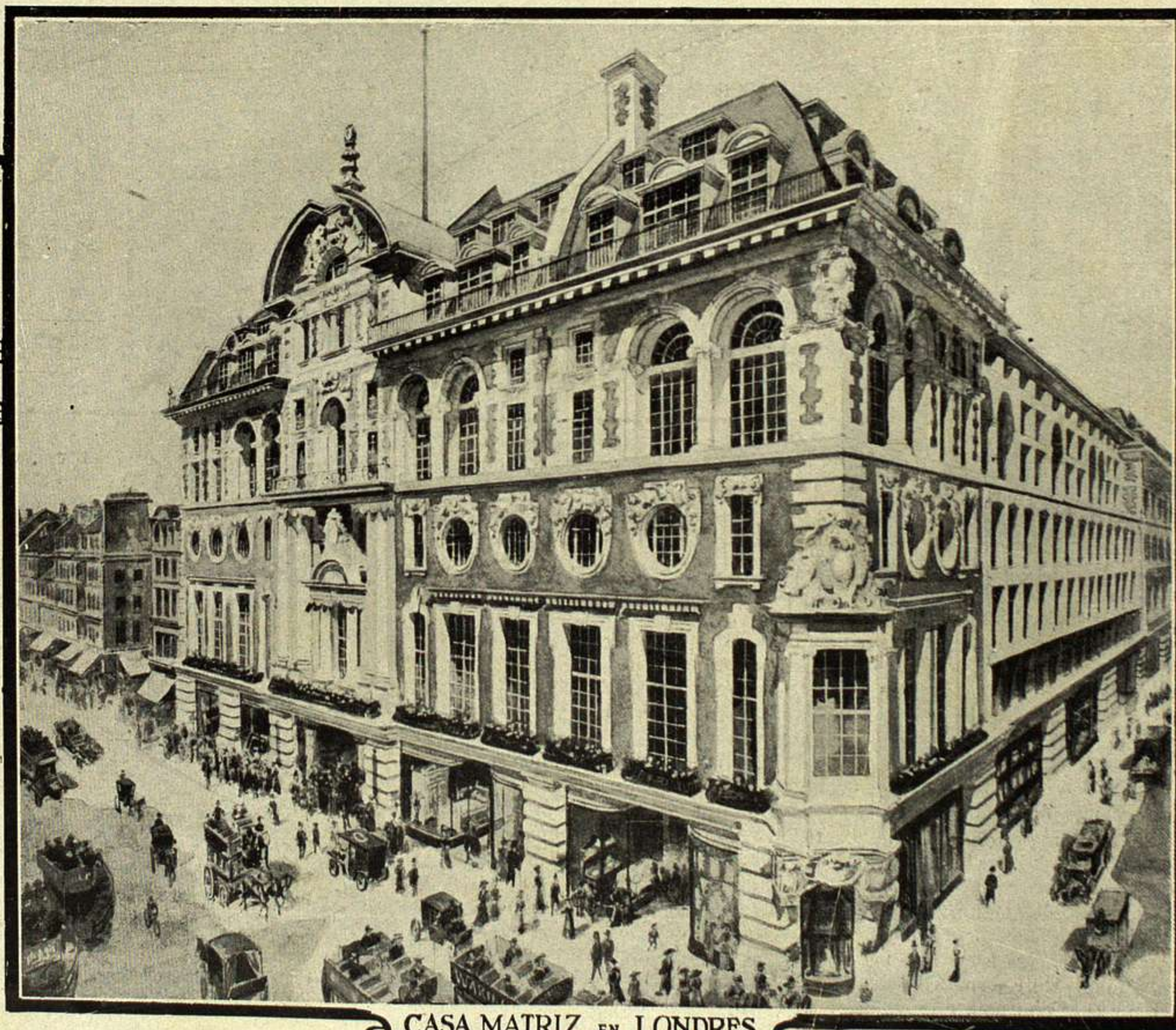
UNA CONTRARIEDAD

—¡Pues no está lloviendo! ¡Qué fastidio! ¡Ahora que iba yo á ponerme á regar!

EN EL JUZGADO

—Es indudable que envenenó usted á su mujer con láudano.

—No, señor; lo que hice fué administrarle una dosis demasiado grande. En tal caso no se podría condenarme más que por ejercicio ilegal de la medicina.



CASA MATRIZ EN LONDRES

WARING & GILLOW

LONDON
164 OXFORD ST

PARIS
AV. CHAMPS ELYSÉES 62

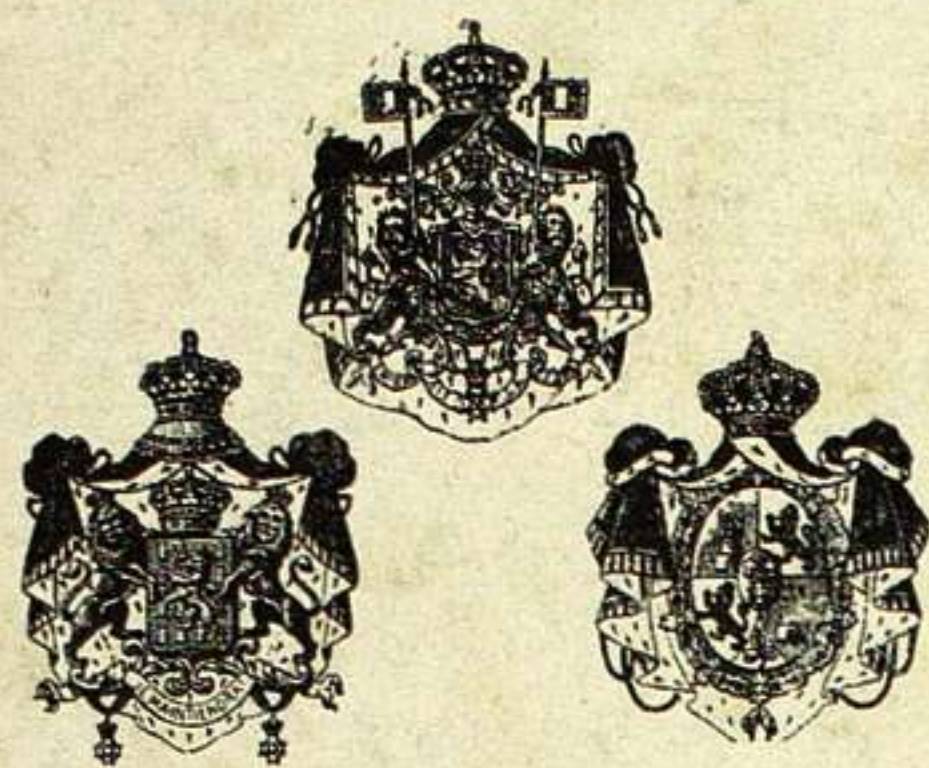
REPRESENTACION
FLORIDA 32 U.T. 4042 AV.

... LA CASA
MAS IMPORTANTE
DEL MUNDO
PARA DECORACIONES
ARTISTICAS.



CHAS. CO. 1850

CHAS. CO. 1850



FOURNISSEUR DES PRINCIPALES
COURS D'EUROPE

Jansen

Décoration

Ameublement

Objets d'Art

PARIS

6 et 9 RUE ROYALE

BUENOS AIRES

945 ARENALES

U. T. 357-JUNCAL